

Santander, 29 de diciembre de 2005

Sr. M. S. Gorbachov,
Ex –Presidente de la URSS,
Presidente de World Political Forum,
Moscú.

Querido y respetado Mijaíl Sergueivich:

Ante todo, permítame felicitarle y desearle éxitos en su actividad como Embajador de Paz, aunque a mí me gusta llamarles, a los que realizan dicha función, Príncipes de Paz, con la llegada de un Nuevo Año. *Z novim godom!*

Le escribo en Español por no contar con un teclado, que me permita escribirle en ruso. Esta carta y artículo se los podrán traducir sin ninguna dificultad en el Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias o en MGIMO, instituciones que están en mi corazón y donde transcurrieron los mejores días de mi vida, en mi siempre amado Moscú.

Al leer su entrevista concedida al Grupo Vocento en Granada, España, escribí un amplio artículo como comentario, el que hasta la actualidad, y que yo sepa, no ha sido publicado, el cual le adjunto. Me gustaría que lo tomase como un reconocimiento de esta observadora-participante de su *Perestroika*, la que en cierto modo contribuyó en gran medida a mi desarrollo individual y profesional, así como reafirmó y aceleró la evolución política, ideológica y religiosa, que venía experimentado ya durante un período de mi vida.

Pudiese decirle, como dijo el Dr. Víctor Volski, entonces Director del Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias, “¡Cary, nasha!”, cuando decidió, que me tenía que ir con la defensa de mi Tesis hecha, de todas formas, de la URSS ante la exigencia del Gobierno de La Habana de regresar de forma precipitada antes del 31 de diciembre de 1990. Yo les acompañé con mi presencia hasta el 27 de diciembre de 1990; meses antes, había pronosticado que tendría lugar un golpe de estado por parte de la ultra-izquierda, lo que me recordó mi compañera calmuca, Marina, de habitación al felicitarle desde la Universidad de Ámsterdam a finales de 1991 o principios de 1992 por la defensa de su Tesis en Ciencias Sociológicas, que, casualmente, tuvo lugar un día antes de llegar mi carta y yo no había tenido ninguna comunicación con ella desde mi partida de Moscú. También recuerdo, que cuando salió una caracterización de Borís B. Eltsín en Novedades de Moscú

en 1989, si la memoria no me traiciona, escribo con su ayuda, escribí a la Directora, Dra. Elena Díaz, del Centro de Estudios sobre Desarrollo de la Rectoría de la Universidad de La Habana, donde yo trabajaba, que entre sus funciones tenía asesorar al Consejo de Estado y, en específico, a su Tercera Planta, indicándole y explicándole, que había que seguir a Eltsin en su evolución política, pues era el hombre fuerte de Rusia y hacia él se dirigía el poder, así como adjunté la caracterización del Novedades de Moscú, mis observaciones oculares, y reflexiones de la composición y reacción del público, que asistía a sus *meetings*. En aquella época, no me dedicaba todavía a la Sociología propiamente dicho, sino que sólo había participado de forma eventual en alguna pequeñita investigación sociológica.

Soy graduada del MGIMO en su facultad MEO, también pasé por la Facultad Preparatoria de la Universidad de Kíev. Estoy muy agradecida a la URSS y a su pueblo por los estudios recibidos y por haberme permitido una larga estancia entre ustedes, conocer su idiosincrasia y costumbres. Fui un poquito '*rusificada*', pero lo mejor que me llevé de Rusia fue la amistad con muchas personas de diferentes partes del mundo y el haberme convertido en ciudadana del mundo, en cosmopolita.

Ahora no me dedico a la política en mi retiro santanderino, aunque nunca ha sido mi fuerte. He sido siempre una profesional de las relaciones internacionales, que en la evolución de su intelecto degeneró, primero, a investigadora y ensayista social y, luego, a escritora en los años de su jubilación anticipada. **Así, que, tanto yo como Usted, somos dos que no queremos perder de forma absoluta el protagonismo social.**

Un fuerte y respetuoso abrazo,

Dra. María Caridad (Cary) Torres Vila,
Alias Andrea Tutor Fernández,
Escritora y Economista